

EL CASCABEL

MADRID.		PROVINCIAS.	
	Pts.		Pts.
3 meses.	1,75	3 meses.	2,00
6 meses.	3,00	6 meses.	3,50
1 año.	6,00	1 año.	7,00

MADRID 16 DE ABRIL DE 1876.

DESPACHO: Plaza de Matute, 2, librería. Madrid.

ULTRAMAR Y EXTRANJERO		VENTA.	
	Pts.		
3 meses.	5,00	Número del día, 2 cuartos.	
6 meses.	8,00	Número atrasado, medio real.	
1 año.	15,00	Anuncios, á real línea.	

COSAS DEL DÍA.

—¿Qué tal ha pasado Vd. la Semana Santa?
—Cristianamente, doña Josefa, rezando y comiendo de vigilia.
—¿Visitó Vd. los sagrarios?
—Ya lo creo, y que no fuimos mala retaila; toda la familia de la señá Angustias y hasta D. Judas, el huésped del tercero, que dice que no cree en Dios y habla muy mal de la religion y de los curas. A la salida de cada iglesia armaba yo con él una pelotera á consecuencia de sus bromitas, ó mejor dicho de sus blasfemias, pero le observé en algunos templos cuando él creía que nadie le miraba, ¡y si viera Vd. qué golpes de pecho se daba! y qué serio se ponía rezando, sin duda, la estación....
—¡Ay, doña Josefa, cuántos Judas hay en España!
—Los hipócritas de virtud, aunque me revientan, los comprendo, pero los hipócritas del vicio....
—Esos son los que más abundan.... pero advierto que todavía no me ha dicho Vd. si vió muchos monumentos el Jueves Santo.
—Casi todos los de Madrid.
—¿Y cuál le gustó á Vd. más?
—El de San Francisco el Grande.... ¡Cuánta luz! ¡cuánta bomba! y aquellos tulipanes transparentes....
—Y al Rey y á la Princesa, ¿los vió Vd.?
—En la misma puerta de palacio. ¡Y poco lujo y poco acompañamiento que llevaban! Al ver salir de su alcázar á un rey tan cristiano, rodeado de aquella pompa; al oír los ecos solemnes de la marcha real, ganas me dieron de gritar con toda la fuerza de mis pulmones: ¡Viva la religion! ¡Viva la unidad católica!
—¿Y por qué no lo hizo Vd.?
—Porque mi marido, que es hombre prudente, conoció mi intencion, y, tirándome del vestido con disimulo, me dijo: «No seas loca, mujer, no seas loca; mira que ahora están pasando esos que andan en lo de la base once y vamos á tener un compromiso.»

—Perico, ¿has corrido este año las estaciones?
—Ya lo creo.... más que tú.... lo ménos ciento; desde mi pueblo á Madrid, ¡si habré visto estaciones! Empieza, empieza á contar.... Getafe, Pinto, Valdemoro....

—¿Qué buenos ratos he pasado en estos días de fiesta viendo pasar á las madrileñas derramando gracia y hermosura por esas calles de Dios!
—Veo que ha gastado Vd. el tiempo en católicas prácticas.
—¡Hombre! lo cortés no quita lo valiente, y yo soy hombre que no he faltado ni un día á los Oficios, ni faltaré tampoco á ninguna de las corridas de toros que se preparan.
—Cada cosa en su tiempo; detrás de la época de las tristezas viene la de las diversiones.
—Es natural: pasada la afliccion y el arrepentimiento, vuelve á hablarse de bailes, saraos, teatros y reuniones, y toda la gente anda por ahí alegre como unas pascuas.

—¿Sabe Vd., D. Pantaleon, que me va dando miedo vivir en Madrid?
—¿Por qué?
—Porque voy viendo que la mitad de sus habitantes son fieras, y la otra mitad locos más temibles que las fieras.
—Pues ni Vd. ni yo me parece que correspondemos á ninguna de esas dos categorías...
—Está Vd. en un error, amigo mio; Vd. y yo somos hombres de bien, y esa no deja de ser una locura más tranquila que las demás... Yo estoy aterrado con lo que está pasando de poco tiempo á ésta parte: asesinatos, puñaladas, robos, discursos de municion... Repito que no se puede vivir en Madrid.

—¡Qué crimen el de la calle de la Esperancilla!
—Calle Vd., hombre, calle Vd... La noche que lo leí en *La Correspondencia* soñé que me ahogaba en charcos de sangre y que me ponían el cuerpo como una criba á puro darme de cuchilladas, y que un gacotillero me contaba una á una las heridas... Créalo Vd.: me he hecho miedoso hasta lo inverosímil, y he puesto en la puerta de la calle seis cerrojos, una barra, dos llaves inglesas y un clavo atravesado, y cuando estoy en la cama y oigo cualquier ruido extraño, me parece que se practica un escaló cerca de mí y temo desaparecer por escotillon...
—Vaya, deseche Vd. esas ideas terroríficas y vámonos al café de las Columnas á ver jugar un ratito al billar.
—Espere Vd. que encienda este cerillo para bajar la escalera; antes la bajaba siempre sin luz; pero ahora, desde que pasan tantos horrores, no me atrevo á dar ni un paso á oscuras, porque debajo de cada peldaño me parece que vá á salir un Córcoles.

—Hasta los hombres de letras van volviéndose de armas tomar.
—Tiene Vd. razon, D. Melchor; anoche, sin ir más lejos, he visto que los periódicos prodigan sus elogios á un puñal fabricado en Albacete.
—En tiempos de paz seria más propio el hablar de instrumentos de labranza ó cosa así.
—¡Buenos instrumentos nos dé Dios! Andando el tiempo no pierdo la esperanza de ver alguna máquina como las de hacer tarjetas en el acto, que den 500 puñaladas por minuto y academias donde se aprenda á despachar á un hombre con todas las reglas del arte y sin que se entere la justicia.

—¿No ha visto Vd. niagun día el oso que andaba por las calles de Madrid?
—Hombre, he visto varios; uno sobre todo que está siempre en la esquina de mi calle haciendo *cucamonas* á mi hija Sinforosa.
—Me refiero al que iba acompañando á un camello y á otros cuantos animales disfrazados de personas.
—¡Ah!!
—Pues bien, el oso ha hecho el *idem* destrozando una parte de su dueño.
—¿Y cómo no habrá tomado una medida la autoridad ántes de ahora?
—Le diré á Vd., eso no lo ha hecho porque en primer lugar aquí está de moda el sistema represivo, ó como si dijéramos, aquel de.... *la cebada al rabo*, y en segundo porque ¿con qué derecho podia enjaularse al pobre oso habiendo por ahí sueltos tantos otros mucho más perjudiciales?

—¿Qué juventud, D. Lesmes, qué juventud! Pues no les dá poco fuerte á los novios; los que no se casan, se matan, que es lo mismo: en nuestros tiempos tomábamos las cosas con más calma, y los celos nunca producian tan desastrosas consecuencias. Me acuerdo de que un día, allá por los años mil, cuando yo estaba en relaciones con mi Virginia, una tarde en el prado de San Fermin la hicieron un guiño dos tenientes de la Guardia Real... ella se sonrió, y no pensé, ni remotamente, en matar á ninguno. Pues ahora, con ménos motivo se escriben tremebandas historias en papel sellado.
—¿A quién se lo cuenta Vd.? La horrible pasion de los celos se ha desarrollado de un modo aterrador; mi casa es un nido de *Ottelos*: el gato tiene celos del perro, la cocinera del criado, mi hija de mi nuera, mi yerno de mi hija, mi suegra de todos; así es que el mejor día vá á ocurrir allí una catástrofe y no vá á quedar ni rastro de mi familia.

DIMES Y DIRETES.

Con todos los respetos debidos á lo que se llama la representación nacional, ó hay que faltar á la verdad á sabiendas ó es necesario confesar que en las últimas sesiones

del Congreso hemos estado los españoles tristemente representados.

Un diputado ha dicho que los hombres de la última situación son arrepentidos y desengañados.

Yo creo que se equivoca.

Aquí los arrepentidos no son los diputados que vuelven á las andadas, y mientras el país sufre solo se preocupan de deplorables cuestiones personales; aquí los arrepentidos deben ser los que los han votado, y los desengañados los españoles todos, que ven perderse las ocasiones más oportunas para hacer algo por la pobre patria.

¿Es esto una jaula de locos?

Castelar canta el *mea culpa* y se hace conservador: el cuerpo de artillería le regala una magnífica bandeja en recuerdo de su agradecimiento.

El tribuno, despues de oír su biografía contada por Alonso Martinez, presenta una proposición para que se discuta su persona, como si no hubiera cosas más perentorias que discutir.

A Alonso Martinez le recuerdan su historia y pronuncia un discurso en su defensa, levantándose diputado y sentándose ministro, segun la frase de un político práctico.

Poco despues se levanta Navarro y Rodrigo á atacar al Gobierno por el convenio que firmó con Cabrera y por las gracias concedidas al ejército.

El jefe del poder contesta, sobre poco más ó ménos, que al tratar con el antiguo caudillo carlista, el Gobierno arregló las cosas del modo mejor para salir ganando siempre y no perder en ningun caso; y en cuanto á las gracias, citó ejemplos de otros gobiernos todavía más graciosos que el actual.

Tras esto viene un discurso del general Primo de Rivera, modelo de elocuencia familiar.

Y hablan otros varios diputados, y se refieren conversaciones privadas, y se recuerda si conspiraron ó no conspiraron por D. Alfonso los interlocutores.

Con decir que hasta los periódicos ministeriales claman por que se eleven las discusiones y no se den espectáculos como el de la última sesion, está dicho todo.

¡Pobre país!

Lo cual no quita para que un periódico ministerial sorprenda al público afligido con estas consoladoras líneas:

«Los ministeriales se muestran cada día más satisfechos del giro de los acontecimientos, del éxito de la política del actual gabinete y de la buena estrella que preside á la situación.»

No hay como ser ministerial para ver las cosas de color de rosa.

Pero este color se vuelve castaño oscuro cuando lo ven los españoles que pagan y no cobran.

Es verdad que con detrimento de la producción nacional, el contrabando se cuela en España y que mientras los contrabandistas trabajan, estudiarán comisionados franceses y españoles los medios de evitar la infraccion de la ley.

Es verdad que las gentes se preocupan de las declaraciones que ha hecho un colaborador de *La Epoca* respecto de personas que han estado comiendo á dos carrillos, es decir, cobrando sueldo de los carlistas y de los gobiernos de España.

Es verdad que la cuestion de Hacienda no se resuelve y que la Bolsa baja y que al ver lo delicados que estamos, quieren empapelarnos, segun dicen los que se creen bien informados, con un papel moneda, nuevo recurso, inspirado sin duda por los fabricantes de papel, que son los únicos que logran que su papel sea dinero.

Es verdad, por último, que á las esperanzas que la paz despertaba en los españoles, va sucediendo doloroso temor de que siga viviendo el país al día y bajo la influencia del sistema nervioso de los que rigen su marcha.

Pero todo esto es *pecata minuta*.

La prensa alemana comenta de un modo favorable los discursos que pronuncian los ministros.

Los periódicos ministeriales aseguran que todo va bien, que el Gobierno no encuentra obstáculos, que el que no esté contento es porque se le come la envidia ó le ciega el despecho, y con esto y con la paga en oro que se va á dar á cuenta de atrasos, y con la corrida de toros que se celebrará hoy domingo y con el éxito que ha de tener la cacería en que han empleado sus ocios estos días algunos importantes personajes del partido constitucional, no hay más que pedir... sino que Dios se apiade de la pobre España y nos dé pronto, pronto, lo que más nos convenga.

AL SR. MINISTRO DE HACIENDA.

Mi estado es desesperado, excepcional, tremebundo, soy acreedor del Estado y deudor de todo el mundo.

La cocinera, el tendero, y hasta el mozo de cordel.... todos me exigen dinero y solo tengo..... *papel*.

Por mi enorme capital ni cuatro cuartos percibo. Soy un rico *nominal* y un pobreton..... *efectivo*.

Pago mi manutención á precios fenomenales; ayer me costó un pichon ¡¡cinco duros *nominales*!!

Me juzgan pillo, enredoso, y no encuentro quien me atienda; cuando me llaman tramposo lo lamento.... por la Hacienda.

Si pudiera hacer cupones á pagar el año mil.... pero mis *obligaciones* no son de *ferro-carril*.

No hay nadie, ni por asomo, que espere como yo espero; yo si no pago, no como, y si no como, me muero.

Hay planes aterradores si no manda usted pagar.... unos cuantos *tenedores* le vamos á usted á trinchar.

Si salgo de este momento, juro que no he de volver á tomar un *tres por ciento* ni siquiera de *alquiler*.

Voy á acudir al Juzgado, que está la cosa en un tris, y ya tengo un abogado que ponga pleito al país.

A pagar como Dios manda, que yo mis cuartos reciba, ó entablará mi demanda por la vía ejecutiva.

Y si triunfa con mi encargo, le aseguro por mi fé, que lo primero que embargo es su cartera de usted.

CUADROS VIVOS POLÍTICOS Y SOCIALES LA PROVINCIA Y LA ALDEA.

Cuadro cuarto.

EL ELECTOR CUCO.

¡Este sí que abunda! Se ha propagado en las capitales de provincias, en las aldeas y hasta en Madrid, de una manera prodigiosa.

La mala semilla crece mucho.

Hay electores cucos en todas las clases de la sociedad.

Veamos algunos ejemplos:

—Sr. D. Juan, dice un agente electoral á un ricacho del pueblo, tengo que pedir á Vd. un favor.

—¿Se trata de elecciones?

—Precisamente. Ya vé Vd., es necesario dar fuerza al gobierno para que no se diga que en esta provincia somos revoltosos, y como Vd. tiene influencia y puede procurar al candidato ministerial gran número de votos...

—Es muy cierto, pero ya conoce Vd. mis ideas.

—Ya sé que no están muy conformes con las de los ministros; pero... ¿á Vd. qué más le dá? Si con los 200 ó 300 votos que puede Vd. dar á mi protegido fuera posible cam-

biar la faz del país, santo y muy bueno. Pero de no poder hacer una cosa así, lo mejor es estar bien con el gobierno.

—¡Hombre! ¿y la conciencia?...

—Vamos, que no le vendrá á Vd. mal un empleo para el hijo de su hermana de Vd., que quedó viuda hace poco, y como al chico es listo...

—Mientras yo tenga, á él no le faltará.

—Y ¿para qué quiere Vd. cargas? Si consigue un buen empleo, y lo conseguiré si Vd. se empeña, Vd. se ahorra lo que habia de gastar con él, y el gobierno es el que paga. Además, yo no sé á quién he oido decir que... no le desagradaría á Vd. una cruz.

—¿Para qué quiero yo cruces? Bastante tengo con la que Dios me ha dado.

—Vamos, cuando vaya Vd. á la ciudad á despachar algun asunto, no le vendrá del todo mal llevar la cinta en el ojal de la levita. Y luego... entre nosotros podemos hablar con franqueza, ya sabe Vd. que se le trata bien, que se ha echado tierra al negocio de los palos que dió Vd., estando acalorado, al sobrino del señor cura. Conque... ¿cuento con esos votos, sí ó no?

—Mire Vd., la verdad, yo no digo ni que sí ni que no. Si el gobierno dá un empleo á mi sobrino, si me ofrece la cruz de que hemos hablado, si me despachan pronto el pleito que tengo pendiente, si trasladan al juez, que me es muy antipático, porque me gana siempre que jugamos al tresillo, y si dan una canongía á mi hermano el cura, natural es que yo me muestre agradecido, y entónces, bien puede ser, aunque no sea más que por la gratitud y porque no digan que uno es descastado... que dé los 300 votos que usted me pide.

Presentada la cuestion de este modo, no tarda á veces en obtener lo que quiere, y entónces, al reunir los votos que ha ofrecido, tropieza á su vez con otros cuantos electores cucos que, aunque en inferior clase, no por eso son ménos exigentes.

Uno de sus colonos, á cambio del voto, le exige que rebaje el arrendamiento; otro que le perdone una deuda; otro que le libre un hijo de quintas; otro que le saque la plaza de estanquero, y cada cual procura arrimar el ascua á su sardina.

Las elecciones son, para esta clase de electores, un verdadero festin.

Pero no para aquí la cosa.

Algunos de los más cucos se cuelgan de los faldones de la levita del candidato electo, se vienen á Madrid y no le dejan á sol ni á sombra hasta que han conseguido realizar los caprichos que su influencia les dá.

No habéis de esta clase de electores contra el parlamentarismo. Es su *cucaña*; como pescan en el rio revuelto, no están en su elemento sino mientras se verifican las campañas electorales.

Gracias al voto que pueden emitir, eluden en ocasiones el cumplimiento de la ley, obran á su antojo, seguros de que cuando llegue el momento, no faltará quien los proteja.

Pero esta proteccion suele ser más *cuca* que ellos, y en ciertas ocasiones hace la vista gorda, para poder en un momento dado, removiendo expedientes, obligarles á servir sus deseos *gratis et amore*.

Cuando Dios quiera que la farsa termine para siempre, se acabará esta raza de hombres, que son en los pueblos lo que la langosta en los campos.

Hijos de la revolucion, concluirán con ella y se sepultarán bajo sus escombros.

CASCABELES.

Los piratas callejeros no se han extinguido, pero han degenerado.

Ayer sin ir más lejos, vió uno de los pollos dedicados á esa *piratería*, á una señora joven y bella.

Acto continuo la siguió como un guarda-costas á un buque contrabandista.

Debió ella conocerlo y desde la calle de Carretas le llevó al final de la de Hortaleza. Allí entró en una tienda, salió poco despues y volvió por la calle de la Montera y la Puerta del Sol, recorrió la calle Mayor, fué al viaducto de la calle de Segovia, se paró un instante, miró hácia el campo del Moro, volvió á la calle de Carretas, tornó á la de la Montera y volvió por fin á la Puerta del Sol.

Y el Tenorio detrás.

Al ver que anochece y que la dama caminaba de nuevo hácia la calle Mayor,

—Diga Vd., señora, le preguntó, ¿va Vd. otra vez al viaducto?

—Caballero, creo que soy dueña de hacer lo que más me agrade.

—En efecto; pero hace ya más de tres horas que la sigo á Vd. para saber en dónde vive, porque me gusta Vd., y ya estoy fatigado. Dígame Vd. por favor cuál es su domicilio, que ya no puedo más.

—Aquel caballero que viene por allí, que es mi marido, se lo dirá á Vd., exclamó la dama.

El pollo, sin despedirse, echó á correr.

El ardid le salió á las mil maravillas.

Hace poco riñeron dos hombres en un cementerio.

Uno de ellos resultó herido.

Por poco asistimos á un caso de economía fúnebre.

Ahi tienen Vds. lo que más falta hacia en nuestro país: una barredora mecánica que, conducida por un caballo y un hombre, puede hacer el trabajo de 18 barrenderos.

El autor es catalan; se llama Laureano Casalá.

Conque ahora no falta más que barrer, y á prisa... á ver si alguna vez se queda limpia España de vagos, prestamistas, políticos de industria y otros desperdicios que abundan en los sitios públicos.

Esta barredora vale más que cien discursos parlamentarios.

En Gracia se ocupan con verdadero acierto del desarrollo de la instruccion pública.

Entre otros medios de educar, han establecido una escuela de música, que será gratis para los pobres.

No digo yo en cada capital, sino hasta en cada pueblo deberia imitarse este ejemplo.

¡Música, música en todas partes!

La música á las fieras domestica, y hay todavia en España muchas fieras que domesticar.

D. José Moreno Castelló ha escrito con el titulo de *El Sueño y la realidad* una loa para conmemorar el aniversario de la muerte de Cervantes. Los versos son fáciles é inspirados los pensamientos. La impresion que se ha hecho en Jaen es esmerada.

Una leyenda en verso basada en una tradicion catalana y titulada *La gruta de los encantados*, ha publicado en Barcelona D. Manuel Mata y Maneja.

Lo que puedo decir de ella es que interesa en extremo. Se empieza á leer y no se deja el precioso librito hasta el final.

Ha naufragado un *laud* cargado de vino.

Desde que he sabido que hay *laudes* de esta especie, he comprendido que algunos poetas de los que han entonado canciones á la paz hayan dado pruebas de estar... un poco *trastornados*.

Los poetas han estado muy ocupados estos días haciendo odas para los certámenes abiertos.

Hay hombre que se ha hecho al día un millon de versos.

Calculando á cinco centímetros cada uno, representan 250 metros que han recorrido sobre el papel.

Ellos se han cansado, pero á los jóvenes que lean sus elucubraciones no les arrienda la ganancia.

Aconsejo á los lectores de Madrid que se proporcionen billete para asistir á la solemnidad artística y literaria que en honor de Cervantes vá á celebrar el domingo próximo la Sociedad de Escritores y Artistas en el paraninfo de la Universidad.

La parte musical está á cargo del maestro Arrieta, lo que quiere decir que será digna de la fiesta.

La literaria ha sido organizada por una comision especial.

Además asistirán S. M. el Rey, S. A. la Princesa de Asturias y los ministros.

¿Se acuerdan Vds. de la solemnidad del año pasado? Pues se asegura que será aún más brillante, conque no descuidarse, que vá á haber muchos que quieran ir y pocos que puedan lograr su deseo.

A las diez de la mañana se ha verificado un robo en la calle de la Montera.

Dentro de poco va á robarse la fuente de la Puerta del Sol á las doce del día sin que nadie se entere... más que los ladrones.

El Sr. Director de la *Gaceta* ha tenido la bondad de remitirnos la *Guía Oficial* del presente año. Dámosle gracias por el recuerdo y por el libro, que bien estudiado, enseña más que otros muchos de los que salen á luz con pretensiones de enseñar.

RESURRECCION



La Religion católica halló y hallará siempre en España la mano que levante la losa del sepulcro donde intenten guardarla sus enemigos.

FOLLETIN.

EL LIBRO DE LAS MADRES

POR

PAULINA I.

—
LUISITA.

II

Los animales.

(Continuación.)

Que se estudie su modo de ser, lo comprendo, es la ciencia; que los pesquen para comerlos, es la necesidad; pero que se les encierre en esos *acuariums* por solo el gusto de contemplarlos, me parece un síntoma de embrutecimiento demasiado sensible.—Por la pecera de cristal donde se mueven los peces de colores, empiezan los niños, y por la misma pecera concluyen las naciones.

¿Necesitaré, para terminar la lección que hoy te doy, recomendarte que tengas piedad de los insectos?

Frecuentemente declaramos nocivos á aquellos cuya ley de existencia no comprendemos.—Espera, para juzgar, á que tu inteligencia sienta un rayo de luz, y deja pasar, sin pisarle, á ese sér que no puede defenderse ni pedirte clemencia.

Todos los animales son ignales ante nuestra ignorancia; todos han sido criados en el mundo, como obreros necesari-

rios para desempeñar funciones que todavía no hemos adivinado completamente.

Dejemos á la naturaleza esos conjuntos misteriosos, esos ruidos, esas voces, esos mensajeros que guardan un secreto; vivamos con ellos en buena compañía; defendiéndolos, no los atacamos.—El mundo es bastante grande para que toda la Creación pueda vivir en él á sus anchas.—Si todos los animales se sublevasen, la humanidad sería incapaz de resistir.

¿Para qué provocar con crueldad á unos compañeros que no quieren vengarse?

En fin, hija mia, acuérdate de que el Niño Jesús apareció en el establo, entre el asno y el buéy, como si los animales pacíficos, que indispensablemente necesita la humanidad, hubieran sido admitidos en primer término, antes que los Reyes Magos, á disfrutar del honor de saludar al Mesías. Acuérdate, también, de que para que los adoremos mejor, nos muestran al Salvador del hombre con un cordero sobre los hombros, que acaba de librar de la muerte.

Piensa en esto cuando halles animales, y perdona á tu hermanito, por la calificación que tanto te ha ofendido. Ahí donde le ves, ese mismo hermanito que te ha hecho llorar, hoy es un *gosquecillo*, y más tarde será para tí un fiel mastín.

Entretanto, ¿qué quieres que haga? Como es pequeño, ladra y corre y vá de un lado á otro sin saber lo que se hace.

III.

Los juegos,

—Ahí tienes, hija mia, lo que es para las niñas jugar juegos de niños.

Mírate en el espejo.—Estás más encarnada que una amapola, lo que te impide que te pongas colorada de vergüenza. Te has hecho un siete en la falda y un chichón en la frente. Los muchachos te han obligado á correr como una loca; te has roto, te has manchado y te has caído. ¡Eses locuelos siempre se portan así! En cuanto se les deja en libertad, lo mismo que sean grandes que sean pequeños, hacen de las suyas. Has jugado con ellos, y lo mismo las niñas buenas que las mujeres débiles, acaban, con semejante compañía, como tú has acabado.

Has de saber, hija mia, que no quiero que vuelva á suceder eso, ni ahora, ni más tarde.

No te privo de que juegues con tu hermano, ni con sus amiguitos; al contrario, me parece muy natural el que te acostumbres á su carácter, á su recuerdo y á su generosidad.—Cuando tú seas una mujer como yo, acordándote de que los has tratado como á hombres al ser buenos para tí, los tratarás como á niños grandes cuando te causen algún disgusto.

Conozco algunas mamás que prohíben á sus niñas mirar cara á cara á los muchachos. Esas mamás conocen, sin duda alguna, á niños malos, y á su vez no están muy seguras de que sus niñas sean buenas.

(Se continuará.)

Al inaugurarse en Cuenca el establecimiento de enseñanza fundado por encargo del caritativo é inolvidable don Lucas Aguirre, oí una frase que merece escribirse.

Hablaba el Sr. Galdo encomiando las virtudes y méritos que adornaban al citado fundador, y entre otras cosas decía: «D. Lucas Aguirre, ese hombre digno, ese distinguido patriota...»

—Míá tú, dijo un paletó á otro que estaba escuchando el discurso con dos palmos de boca abierta, cosas de los de Madrid; música y nada más que música. Ya ves tú que enterado estará, que tan pronto le llama Lucas como Patriota...

El doctor Garrido ha salido para Sevilla.

Ahora sí que nos quedamos desahuciados.

Se ha abierto la Exposición de Bellas Artes.

Si todo lo que se encuentra en el local de la Exposición son artes, no siempre existe razón para llamarlas bellas.

La Exposición es lo que debe ser, un reflejo del espíritu época.

Nana grande, nada inspirado; mucho cuadro de género para halagar al vulgo, mucho retrato para halagar la vanidad personal.

Los artistas de más fama se han llevado sus cuadros á París.

Expresada esta primera impresión, EL CASCABEL comenzará en el próximo número una revista cómica de la Exposición.

Ossorio y Bernard, escritor infatigable y poeta distinguido, ha publicado la segunda edición de su chistoso *Diccionario Novísimo*, notablemente aumentado con multitud de palabras.

La abundancia de original nos obliga á retirar para el número próximo el párrafo que dedicamos á la interesante obrita de nuestro querido amigo.

Anuncia un periódico que se van á dictar medidas, mejorando las condiciones de la clase de brigadieres.

—No conozco más que una medida eficaz.

—¿Cuál?

—Que los hagan á todos generales. Así como así, es lo que más falta hace.

Las señoritas de Sevilla han decidido vender buñuelos en la feria, á 100 rs. libra; destinando el producto á los heridos, y á las familias de los que han muerto en la última campaña.

Es una excelente idea que EL CASCABEL elogia con toda su alma, y lo que siente es no poder comerse un buñolito confeccionado por aquellas manos, verdaderos manojitos de azucenas, que diría Trueba.

Eso buñuelos deben saber á gloria á todo el mundo.

De seguro que no son como los que se hacen aquí.

Se ha construido en París un telescopio que aumenta 1.000 veces la magnitud de los objetos, según se les ve á la simple vista.

Deben proveerse de este instrumento algunos políticos de nuestro país, y hacer que el público los mire por él.

Es el único medio de que parezcan lo que ellos creen que son.

Se ha publicado y se está repartiendo el 4.º cuaderno del interesante *Diccionario geográfico, histórico, estadístico, político, etc.*, que con merecido éxito y aplauso, publican los Sres. Moya y la Cuadra, aumentándose su importancia á medida que avanza en el vasto orden de sus materias. Causas independientes de la voluntad de los autores han retrasado la publicación de este cuaderno, y se halla en prensa el 5.º

El editor D. Urbano Manini acaba de publicar en su linda biblioteca y poner á la venta en todas las librerías un nuevo y precioso libro del vizconde de San Javier, titulado *La novicia de las huelgas*. También ha dado á luz *El muchacho de la esquina*, de Paul de Kock, y *Heliogábalo*, novela de D. Antonio San Martín.

Siendo las tres interesantes en extremo y no sabiendo cuál elegir, creo que los lectores deben leer las tres. Cada una cuesta una peseta, y por conducto de EL CASCABEL 3 reales á los suscritores.

Va á alumbrarse con candelabros el viaducto de la calle de Segovia.

Sin duda será para que los desesperados vean bien por dónde se tiran.

Trata de establecerse una red de tram-vías.

Si con uno solo tenemos tantas quejas, con una red vamos á vernos envueltos en reclamaciones.

Presumo que en la red han de verse cogidos algunos transeuntes.

Indudablemente, aumentará la estadística de los atropellos.

—¡Lo que es el mundo!

Así prorumpiría cualquier perro medianamente educado que leyera periódicos.

Y es natural que si no lo dicen lo *ladren* todos.

Mientras que en los salones de París es festejado por las damas un perrito sábio que cuenta, indica la hora de los relojes y escoge en un paquete de fotografías la de Thiers ó la de Gambetta, en Madrid el Alcalde primero dispone que se arroje la estrignina á los perros que vagan por las calles sin bozal ni cadena.

Y con este motivo echarán los agentes algunos días á *perros*. ¡Cómo ha de ser!

Se ha descubierto un procedimiento para extinguir la langosta.

El inventor del aparato es D. Luis Seco de Lucena.

El medio que emplea es la asfixia.

No lo olviden ustedes.

Cuéntase que á un general francés se le va á dar un título de Castilla.

Salvo todos los respetos, me parece que ya va habiendo demasiados títulos.

¡Y eso que no cuento los de la Deuda!

El baile que se celebrará en Palacio el domingo próximo

reunirá en el régio alcázar á las notabilidades políticas, y además á las de las ciencias, letras, artes, industria y comercio.

Se repartirán 2.000 invitaciones.

LOGOGRIFO

Con siete letras se forman
Diez y siete palabritas;
Digo, si serán fecundas
Teniendo tanta familia.
A saber: funcion campestre,
Período de historia antigua,
Pieza de canto, dos signos
Musicales, lo que indica
Festividad en el traje,
Nombre de mujer morisca,
Otro moro, otro cristiano,
Manantial que se desliza
Fertilizando las vegas
En Vizcaya y en Galicia,
Lo que hace el que muere y deja
Algo más que para misas,
Apellido ilustre, remo
Que hiende el aire, una línea
Militar que marca un río
Que á Navarra fertiliza,
Vehículo que no debe
Usar el que tenga prisa,
Composicion ó mejuenge
Que manchas rebeldes quita,
Sitio de cuadros ó objetos,
Nombre de libros ó vistas,
Y nada más, ahora amigo
Lector si el *todo* adivinas,
Te la deseo completa
En esta y en la otra vida.

ROMPE-CABEZAS.

MERO-MONA-CARPA-SOGA.

Formar un refrán sin repetir ninguna letra.

FUGA DE CONSONANTES.

.o .o.a .a .e .a.e .o .a.a .i..a.

JOAQUIN RAMOS Y SANCHEZ.

Soluciones á la charada y el rompe-cabezas del núm. 15:

Si Ramira no me ama

Del mal el menos.

FÉLIX SARMENTERO.

Han acertado la charada D. Francisco Alfonso, de Valencia, D. Heliodoro Verdier, de id., D. V. M. L., de Elche.

La charada y el rompe-cabezas D. Joaquin Ramos y Sanchez y don Francisco de Paula Chabran, de Madrid.

El rompe-cabezas D. José Llorens Pericás, de Valencia.

El rompe-cabezas *La ocasion hace al ladron* fué acertado por el soldado de Bailén Marcelino Lopez Ruiz.

La charada *Porrizo* la acertaron también la señorita entusiasta de Barcelona, D. Emiliano García, de La Herrera, D. Miguel Luengo, de Valencia, D. José Amorós, de Mataró, D. Vicente Mendiolaogitia y don Antonio Maria Lopez y Ramajo, de Madrid. Casi todos han enviado la solución en verso.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de EL CASCABEL, calle de Jorge Juan, núm. 5, Madrid.

MADRID.—1876,
IMPRENTA DE MANUEL G. HERNANDEZ.
San Miguel, 23, bajo.

UN REAL CADA LINEA DE 30 LETRAS.

ANUNCIOS

SE ADMITEN EN LA PLAZA DE MATUTE, 2, LIBREPIA

OBRA QUE PUEDEN ADQUIRIR LOS suscritores de EL CASCABEL con rebaja de precio:

Colección de novelas y leyendas morales, 7 tomos.—Hay obras de Fernan Caballero, Selgas, Trueba y otros. Cuestan los 7 tomos 42 rs. Se envían á los suscritores por 35 rs.

Esposa, Madre é Hija, por doña María del Pilar Sinues de Marco. Dos tomos cuestan 24 rs. Se envían por 18 rs.

Leyendas y tradiciones populares de todos los países sobre la Virgen. Un tomo con láminas cuesta 40 rs. Se envía por 32.

El odio de una mujer, novela de costumbres, por doña Patrocinio de Biedma, 4 rs. Para los suscritores de EL CASCABEL 3.

Higiene y Medicina doméstica, por D. J. Haro, libro indispensable á todas las familias: un tomo de 400 páginas, segunda edición, 10 rs. Para los suscritores 8.

Formulario del constructor, tablas, fórmulas, relaciones y procedimientos de las ciencias aplicadas á la construcción, por D. L. de Barcelona, un tomo, 20 rs. Para los suscritores 17.

Abecedario de la virtud, dedicado á los niños, por D. Juan de la Rada y Delgado: obra de-

clarada de texto; un tomo en 8.º, con láminas, edición de lujo, 8 rs.; 12.º edición económica, 4 rs. Para los suscritores 3.

Manual de Quintas, por D. J. de Haro (1875). Un tomo, 10 rs. Para los suscritores 8.

Los indios caribes (Memorias de Venezuela), novela por D. R. Lopez Borreguero; 2 tomos de cerca de 400 páginas cada uno, 12 rs. Para los suscritores 10.

El héroe de Santa Engracia (poema) por doña Patrocinio de Biedma; un tomo en 4.º, 10 reales. Para los suscritores 8.

Recuerdos de un ángel, por id., id.; un tomo, 8 rs. Para los suscritores 7.

Las ciencias y la pintura, estudios de crítica científica, por D. J. Parada y Santin; un folleto, 4 rs. Para los suscritores 3.

Higiene del habitante de Madrid, por el mismo; un tomo en 8.º, 12 rs. Para los suscritores 10.

LAS MODAS PARISIENSES

Este periódico, escrito en francés, es uno de los mejores que se publican en París y da á luz antes que los demás los figurines y modelos nuevos en las diferentes estaciones del año. Sus modelos y consejos son los más á propósito para vestir bien sin hacer gran gasto. Publica numerosos grabados y su lectura es amena, instructiva y moral.—*Primera edición*. Consta: 1.º De un número semanal de ocho páginas ilustradas con numerosos grabados; 2.º De una doble hoja mensual de patrones del tamaño natural, que permiten confeccionar las prendas repre-

sentadas por los grabados. *Precio de esta edición en España*: Un año 20 pesetas, seis meses 10, tres meses cinco.—*Segunda edición*. Consta: 1.º Del número, 2.º de la doble hoja de patrones, y 3.º de un figurin semanal, grabado en acero iluminado. *Precio de esta edición en España*: Un año 30 pesetas, seis meses 16, tres meses 8'50.

Las suscripciones pueden hacerse enviando el importe al Administrador del CASCABEL, calle de Jorge Juan, 5, Madrid, ó en la librería de Bailly-Baillière, Puza del Príncipe Alfonso, Madrid.

EL CASCABEL se ha metido á editor, y por crearla de interés, la primera obra que va á publicar por entregas y con láminas, como los editores de verdad, se titula:

DETRÁS DE LAS TRINCHERAS

PÁGINAS ÍNTIMAS

DE LA GUERRA Y LA PAZ

El autor de este libro es el conocido escritor don Julio Nombela, que se propone contar con todos sus detalles cuanto ha pasado en el campo carlista, es decir, *Detrás de las Trincheras*.

El estilo descriptivo, las anécdotas, los episodios, los misterios que revela, los retratos que traza, y el espíritu de recta imparcialidad que constituyen el libro que anunciamos, nos ha movido á publicarlo.

Enviamos hoy la primera entrega á todos los señores suscritores del CASCABEL, para que si les gus-

ta nos favorezcan ayudándonos con su suscripción, y de este modo fundaremos una casa editorial en toda regla.

Puede hacerse la suscripción también en casa de todos los correspondientes de la empresa, que ya se cuidarán de anunciar que lo son, por la cuenta que les tiene, ó enviando el importe de cinco ó más cuadernos al Administrador del CASCABEL, calle de Jorge Juan, 5, 3.º.—Madrid.

BASES DE LA PUBLICACION

Esta obra se repartirá semanalmente por cuadernos de 56 páginas. Cada cuaderno llevará una lámina como ampliación del texto. Estas láminas serán retratos, episodios, vistas notables, etc., etc.

El cuaderno, con su correspondiente cubierta de color, costará en toda España dos reales.

La obra no tendrá más de 20 cuadernos, que formarán dos tomos, con 20 láminas y la portada.

En Ultramar y Filipinas el precio de cada cuaderno será de cuatro reales; en el extranjero un franco.

La obra quedará terminada en veinte semanas.

En Zaragoza es nuestro único representante don Francisco Pardina Cavero, calle del Coso, núm. 98.

MUJERES DEL EVANGELIO.—CANTOS RELIGIOSOS, escritos por el malogrado Larmig.—Segunda edición aumentada con el precioso canto *La Hija del Jairo*.—Obra recomendada por la censura eclesiástica.—Se vende á 4 rs. para toda España, plaza de Matute, 2, librería.